LOS PRONOMBRES DE CORTESÍA: ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE ESPAÑOL, INGLÉS Y RUMANO

Oana-Adriana DUȚĂ
Universidad de Craiova
Ana-Ramona CIOCÎLTEU
Colegio Nacional „Ioniță Asan", Caracal

Resumen: *Las fórmulas de tratamiento denotan la actitud o la referencia lingüística de un hablante hacia su interlocutor. En una conversación el hablante puede escoger entre un número amplio de componentes del sistema de tratamiento (pronombres familiares o formales, apelativos, nombres, títulos etc.), según la relación que tiene con el interlocutor. La teoría sociolingüística de Brown y Gilman de la distinción T/V se apoya en la existencia de los pronombres tu y vos del latín (el primero utilizado para un tratamiento más íntimo, el segundo para señalar cortesía), pero la realidad es que las lenguas traspasan muchas veces esta dicotomía y ofrecen opciones mucho más variadas. En este trabajo presentaremos, mediante un corpus de textos en español, inglés y rumano, las similitudes y diferencias entre los sistemas de tratamiento de estos tres idiomas.*

Palabras clave: *cortesía, fórmulas de tratamiento, pronombres*

Las personas pasan la mayor parte de su tiempo comunicando: las estadísticas indican que el 70% del tiempo de un hombre se emplea para la comunicación lingüística. La elección de las palabras o el lenguaje en el cual un hablante codifica un mensaje influirá seguramente en la calidad de la comunicación. Hemos visto que la cortesía tiene un papel muy importante en una conversación y el uso de las fórmulas correctas de tratamiento es el primer paso y quizás el más importante, para expresarlo.

Una primera conclusión que podemos sacar es que las fórmulas de tratamiento varían según cada lengua; si la mayoría de las lenguas europeas oscilan entre una y tres versiones pronominales, las lenguas asiáticas tienen sistemas de tratamiento más complejos. En el primer caso, las fórmulas de tratamiento se agrupan alrededor de la distinción T/V y, aunque no todas las lenguas presentan estas dos variantes (la cortés y la familiar), todos los elementos del sistema se sitúan en una escala que va de T a V. En el caso de las lenguas asiáticas, la situación es muy diferente: los sistemas de tratamiento disponen de un alto número de variantes gobernadas por reglas más complejas. Otra diferencia importante es que el concepto de pronombre, como lo conocemos en español, inglés y rumano, no tiene correspondiente en estos casos. En coreano, por ejemplo, hay gradaciones complejas: se utilizan honoríficos y no menos de siete niveles de habla. El hindú, a la vez, tiene tres niveles de honoríficos, una para las situaciones respetables y formales y otros dos para el uso informal.

Además, el número de variantes o la complejidad del sistema no deberían ser un criterio para establecer cual idioma es el más cortés. La cortesía no se refiere al nivel más alto, sino se trata de escoger la forma correcta en las circunstancias dadas. Si una fórmula de tratamiento es adecuada para una cierta situación, entonces es lo suficientemente cortés. Juzgando por este aspecto, cada lengua es cortés, ya que dispone de los recursos necesarios para cubrir todas las situaciones que podrían ocurrir. Además, estas variantes se deben seleccionar según ciertos factores sociales como la edad, el

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)

estatus, el sexo etc. y, aunque no influyen en la comunicación de la misma forma en cada país, son universales en el uso de la lengua. De esta manera, para algunos países el estatus es un factor más importante, mientras que en otros se respeta más la edad.

Otro aspecto interesante de las fórmulas de tratamiento es que éstas no se atienen solamente a su uso primario, sino también tienen funciones especiales. Una forma cortés se puede utilizar para expresar exactamente lo opuesto, si se tiene la entonación irónica adecuada. Además, se puede utilizar para expresar cercanía e intimidad, como ocurre en Latinoamérica con ***usted***, que, en teoría, es la variante formal, pero se ha vuelto una manera de expresar familiaridad. En portugués, por ejemplo, la forma V, ***você***, se utiliza con los animales, para expresar cariño. De esta manera, como podemos ver, hay muchos factores que debemos considerar para utilizar correctamente las fórmulas de tratamiento.

La comparación entre español, inglés y rumano es una representación valiosa de la manera en la cual actúan las fórmulas de tratamiento. Estas tres lenguas pertenecen a la familia indoeuropea, pero el español y el rumano son muy distintos del inglés. El inglés es un idioma altamente analítico, que tiene un solo pronombre de tratamiento, mientras que el español y el rumano han conservado su carácter sintético y la distinción T/V. Sin embargo, las cosas no siempre han sido así.

En el siglo XVI, en español, los pronombres de segunda persona eran ***tú*** y ***vos***, el segundo siendo la forma cortés. Después, ***vos*** perdió su sentido formal y ahora se utiliza de la manera más íntima en toda Latinoamérica. Fue reemplazado por la construcción nominal ***vuestra merced***, que se contrajo en el actual pronombre V, ***usted***. Lo interesante sobre el español es la gran diferencia entre la lengua hablada en la Península Ibérica y en el continente americano. En España, la situación es bastante clara: ***tú*** es el pronombre familiar y ***usted***, el pronombre cortés, las variantes de plural siendo ***vosotros*** y ***ustedes***. En Latinoamérica, por otro lado, la situación difiere de un país a otro. En algunos países, la antigua forma ***vos*** aún se utiliza, pero con una connotación íntima y para una sola persona. En Argentina, por ejemplo, ***tú*** no se utiliza para nada; ***vos*** es la única variante para la segunda persona del singular y requiere una conjugación especial del verbo que no existe en España (*vos querés* vs. *tú quieres*). Otros países mantienen la forma T utilizada en la Península Ibérica en el singular, pero comparten la misma forma en el plural (otra característica específica del español de América, que no se encuentra en España), ***ustedes***. Este ***ustedes*** no es solamente la forma cortés para el plural, sino también la variante familiar. Aparecen, así, casos de asimetría como, por ejemplo, cuando los padres, tratados de ***vos*** (T), utilizan el ***usted*** íntimo para dirigirse a un hijo (BRAUN, 1988:44). Sin embargo, la forma verbal requerida por este pronombre no difiere, siendo la misma para ambos usos: la tercera persona del plural.

El inglés medieval tenía dos formas para el pronombre de segunda persona, ***thou*** y ***ye***, una para el singular y una para el plural. Debido a la influencia francesa, ***ye*** empezó a reemplazar a ***thou*** para dirigirse a superiores y, después, ***thou*** cayó totalmente en desuso, siendo conservado sólo en textos de la Biblia o en ceremonias religiosas. Lo sorprendente es que hoy en día se considera que ***thou*** tenía connotaciones corteses o formales en el pasado, dados los textos literarios procedentes de los siglos XV o XVI, especialmente los de Shakespeare. Por ejemplo es habitual ver en ciertas películas oraciones como: "What is thy bidding, my master?" (*¿Cuál es su deseo, amo?)* (Star Wars: Darth Vader al emperador).

En rumano, por otro lado, los pronombres de tratamiento se atienen a tres grados de cortesía. Uno corresponde a la forma T: ***tu***, y dos a la forma V, en orden

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)

ascendente de la cortesía: ***dumneata*** (con formas casuales distintas: ***dumneata, dumitale***) y ***dumneavoastră***. También hay formas populares o regionales: ***mata, matale, dumitale, dumneatale*** que tienen incluso formas diminutivales: ***mătăluţă, mătălică, tălică***. A diferencia del inglés y el español, el rumano también tiene pronombres de tratamiento para la tercera persona: ***dânsul, dânsa*** (con un grado intermedio, en algunas regiones tienen el mismo sentido que *el, ea*, o sea son familiares), ***dumnealui, dumneaei, dumnealor***.1

La diferencia más visible entre estos tres idiomas es el hecho que, en inglés, la presencia del sujeto es obligatoria (entonces, también la presencia del pronombre), mientras que en español y rumano se puede omitir, ya que se puede recuperar de la forma del verbo: Parece***s*** cansado, ***You*** look tired, Par***i*** obosit. Mientras que el español y el rumano tienen una inflexión para cada persona, el inglés solamente marca la tercera persona del singular. Estos aspectos deben tomarse en cuenta, especialmente cuando se traduce entre las dos lenguas.

Veamos ahora algunos casos concretos de traducción y observemos de que manera varían las fórmulas de tratamiento en las tres lenguas. Hemos escogido para este fin dos tipos de textos: un texto literario y un texto informal.

El primer texto es un fragmento de *Canción de Navidad (A Christmas Carol)* de Charles Dickens que presenta un diálogo entre dos de los personajes: el protagonista, Scrooge y su sobrino. Proporcionaremos, en orden, la versión original en inglés, la traducción a español (*Canción de Navidad*, Barcelona, Planeta de Agostini, 2004) y la traducción a rumano (*Un colind de Crăciun,* Bucureşti, Editura RAO, 2005).

Inglés:

"A Merry Christmas, uncle! God save you!" cried a cheerful voice. It was the voice of Scrooge's nephew, who came upon him so quickly that this was the first intimation he had of his approach.

"Bah!" said Scrooge, "Humbug!"

"Christmas a humbug, uncle!' said Scrooge's nephew. 'You don't mean that, I'm sure?"

"I do", said Scrooge. "Merry Christmas! What right have you to be merry? What reason have you to be merry? You're poor enough."

"Come, then," returned the nephew gaily. "What right have you to be dismal? What reason have you to be morose? You're rich enough."

Español:

- ¡Feliz Navidad, tío! ¡Dios le guarde! – exclamó una alegre voz. Era la voz del sobrino de Scrooge, que llegó hasta él tan repentinamente que fue el primer aviso que recibió de su llegada.

- ¡Bah! – dijo Scrooge - ¡camelos!

- ¿La Navidad un camelo, tío? – dijo el sobrino de Scrooge - . Estoy seguro de que no lo dice en serio.

- Pues sí – dijo Scrooge -. ¡Feliz Navidad! ¿Qué derecho tienes a estar feliz? ¿Qué motivos tienes para estar alegre? Pero si eres muy pobre.

- Vamos, vamos – respondió alegremente el sobrino -. ¿Qué derecho tiene usted a estar triste? ¿Qué motivos tiene para estar de mal humor? Pero si es muy rico.

Rumano:

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)

- Crăciun fericit, unchiule! Domnul să te aibă-n pază! Strigă o voce veselă. Era vocea nepotului lui Scrooge, care dădu buzna peste el atât de brusc, încât aceasta fusese primul semn al apropierii lui.

- Ptiu! spuse Scrooge. Astea-s mofturi!

Nepotul ăsta al lui Scrooge se încălzise atât de tare mergând repede prin ceaţă şi ger, încât strălucea tot; avea o faţă rumenă şi frumoasă; ochii îi scânteiau, iar din gură îi mai ieşeau aburi.

- Crăciunul nu e un moft, unchiule! spuse nepotul lui Scrooge. Sunt sigur că n-ai vrut să spui asta.

- Ba da, spuse Scrooge. Crăciun fericit! Ce drept ai tu să fii fericit? Ce motiv ai tu să fii fericit? Eşti destul de sărac.

- Hai, zău, îi răspunse vesel nepotul. Ce drept ai dumneata să fii mohorât? Ce motiv ai dumneata să fii ursuz? Eşti destul de bogat.

Lo primero que podemos notar en el texto, después de establecer a los interlocutores, es que éstos no tienen una relación muy cercana. En la versión inglesa podemos observar la tensión entre los dos solamente por el contexto y la actitud del tío, mientras que en las versiones española y rumana los pronombres de tratamiento son muy relevantes para este fin. En español, el sobrino se dirige a su tío con el pronombre cortés ***usted*** (presente en la inflexión de los verbos - la tercera persona del singular), mientras que el tío contesta con una forma T (***tú***). En rumano, el sobrino no se dirige a su tío con el pronombre familiar ***tu***, ya que hay cierta distancia entre ellos, pero tampoco llega al nivel extremadamente cortés que supondría el pronombre ***dumneavoastră***, sino que utiliza el pronombre intermedio ***dumneata***, que se conjuga con un verbo en singular, no en plural. El término de parentesco, "uncle", tiene un correspondiente exacto en español y rumano, así que no hay problema en traducirlo, con la mención que, en rumano, aparece la desinencia que marca el vocativo.

Otro criterio que impone el uso del pronombre de cortesía, aparte del estado de tensión, es el estatus social: está muy claro que el tío es una persona acaudalada, mientras que el sobrino pertenece a una clase inferior. Así pues, en este caso, no es la relación familiar la que prevalece en la elección de las fórmulas de tratamiento, sino el estatus y la relación relativamente distante entre los interlocutores.

El segundo ejemplo que vamos a trabajar será un diálogo de una famosa serie de televisión llamada "Desperate Housewives" ("Mujeres desesperadas" o "Neveste disperate"), que gozó de un éxito tremendo no sólo en su país de origen (EE.UU.), sino también en España y Rumanía. Vamos a presentar, en orden, el texto en inglés, la versión doblada en español y los subtítulos extraídos del DVD aparecido en Rumania.

Inglés:

'Hey, moron, I can see you. Just stop right there.'
'Hey Susie Q.'
'What are you doing?'
'Just getting the paper.'
'That's Edie's paper and this is Edie's house.'
'Do we have to do this now? I haven't had my coffee yet.'
'Did you spend the night with Edie? Oh my God…'
'Susie, just calm down.'
'You are forbidden to ever see her again. Do you hear me? Forbidden.'
'We are divorced. You can't tell me who I can date.'

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Piteşti
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)

'I live on this street. Your daughter lives on this street. I will not have you flaunting your sexcapades in front of us.'

Español:

- *Ehhh, idiota, te he visto. Sólo para un momento.*
- *Hola, Susie.*
- *¿Qué estás haciendo?*
- *Coger el periódico.*
- *Es el periódico de Edie y la casa de Edie.*
- *¿Tenemos que hablar ahora ? Todavía no he tomado café.*
- *¿Has pasado la noche con Edie? Oh, Dios mío.*
- *Susie, ¿quieres calmarte?*
- *Te prohibo que vuelvas a verla. ¿Me has oído? Te lo prohibo.*
- *Estamos divorciados. No puedes decirme con quien puedo salir.*
- *Yo vivo en esta calle. Tu hija vive en esta calle. No permitiré que montes tus números sexuales delante de nosotras.*

Rumano:

- *Karl, te-am văzut! Opreşte-te imediat!*
- *Bună, Susie.*
- *Ce faci?*
- *Luam ziarul.*
- *Ăsta-i ziarul lui Edie. Iar asta-i casa lui Edie.*
- *Trebuie să faci asta acum? Nici măcar nu mi-am băut cafeaua.*
- *Ți-ai petrecut noaptea cu Edie? Dumnezeule.*
- *Suzie, calmează-te.*
- *Îți interzic s-o mai vezi vreodată. Mă auzi? Îți interzic!*
- *Suntem divorțați. Nu-mi spui tu cu cine să mă întâlnesc.*
- *Locuiesc pe strada asta. Fiica ta locuieşte pe strada asta. Nu vreau să-ți etalezi escapadele sexuale în fața noastră!*

Las líneas de arriba nos hacen ver que se trata de una discusión entre dos personas divorciadas: ella está muy enojada porque sospecha que él ha pasado la noche con una vecina, mientras que el hombre no cree que haya ningún problema, ya que están separados. Claro, no hay duda alguna en cuanto al registro que se debe utilizar: los interlocutores se conocen muy bien, así que van a utilizar fórmulas íntimas de tratamiento. Además, en cuanto lo ve, ella empieza a insultarlo para mostrar su ira. En cambio, el ex-marido la llama por su nombre y trata de actuar muy relajado. También es un poco irónico, porque se da cuenta qué es lo que le está preguntando, pero, sin embargo, le responde con otra cosa, irritándola aún más.

Las versiones española y rumana mantienen el mismo tono: la segunda persona del singular se puede notar en las inflexiones de los verbos y en la forma de dativo del pronombre personal ***tú*** (***te, ţi***). Se mantienen los nombres, sin transformación alguna. La otra fórmula nominal de tratamiento, ***moron***, se ha traducido al español mediante ***idiota***, un equivalente con una connotación negativa algo más intensa que en inglés, mientras que en rumano se ha perdido del todo, el traductor prefiriendo utilizar el nombre de bautizo del interlocutor, Karl. Observemos también que en la octava línea del texto inglés (y en su respectiva traducción al rumano) se ha utilizado el imperativo, mientras que en español se ha convertido en una pregunta interrogativa, que se utiliza

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)

normalmente cuando queremos ser más corteses o no tan directos. En este caso podría tener el propósito de calmar la situación y tratar de darle otro rumbo a la conversación. Sin embargo, no hay ningún cambio en el tono de la charla.

Entonces, ¿hay algún problema al traducir textos entre estas tres lenguas, especialmente cuando se trata de las fórmulas de tratamiento? Los diálogos que hemos analizado parecen llegar a la misma conclusión: las fórmulas nominales no causan ningún problema, porque los nombres se mantienen en general (o bien se traducen, pero esto no afecta el contexto pragmático) y otras formas como los títulos, términos de parentesco o de cariño tienen un equivalente más o menos exacto en la lengua meta de la traducción. En cuanto a los pronombres de cortesía, todo depende del texto original. Si traducimos del inglés a una lengua romance, como el español o el rumano, la única guía que tenemos son el contexto o las formas nominales; sin embargo, éste no es un problema real porque, la mayoría de las veces, la situación es bastante clara y no deja lugar a dudas. Además, hemos visto que el rumano tiene más grados de cortesía en los pronombres, pudiendo cubrir todos los sentidos que podrían tener las variantes inglesas y, también, sirviendo para recalcar la relación entre los interlocutores (el ***dumneata*** del primer texto, que restringe la amplitud del ***you*** del inglés, pero tampoco va tan lejos en términos de cortesía como el ***usted*** del español). Por otro lado, si la traducción es a inglés, tanto los pronombres de segunda persona como las formas de cortesía (utilizados en tercera persona en castellano) tienen un solo equivalente, ***you.***

De esta manera, podríamos concluir que el inglés es un idioma más fácil en cuanto a la selección de las fórmulas de tratamiento y tal vez tengamos razón: hay un solo pronombre tanto para el registro cortés, como para el informal, ***you***. En español hay una gran tendencia de restringir el uso de las formas corteses a casos extremos, por ejemplo cuando nos dirigimos a personas acostumbradas a los modales tradicionales y se extiende el uso de las fórmulas familiares aun cuando se trata de superiores (en una conversación alumno-profesor por ejemplo) o de personas mayores. Por lo tanto, el uso de la forma cortés ***usted*** al hablar con un español puede parecer extraño y el destinatario tendría la impresión de que el hablante no está muy familiarizado con la lengua y la sociedad española. Por otro lado, en rumano estamos más acostumbrados a utilizar las formas corteses, aun cuando no se trata de situaciones oficiales; incluso hay hijos que tratan a sus padres de ***dumneata***, lo que jamás ocurriría en español.

NOTAS

1. Aunque ***usted*** y ***ustedes*** se conjuguen en español con un verbo en la 3ª persona, son formas de tratamiento para la 2ª persona, por lo tanto no hay que pensar que serían lo mismo que los rumanos ***dânsul, dânsa, dumnealui***.

BIBLIOGRAFÍA

Braun, F., *Terms of Address 2,3,4 - Problems of Patterns and Usage in Various Languages and Cultures*, Berlin, Mouton de Gruyter, 1988.

Brown, R., Gilman, A., „*The Pronouns of Power and Solidarity"*, 1960, in T. A. Sebeok (ed.), *Style In Language*, Cambridge, MIT Press.

Dickens, C., *A Christmas Carol in Prose*, Piteşti, Editura Paralela 45, 2005.

Dickens, C., *Canción de Navidad*, Barcelona, Planeta De Agostini, 2004.

Dickens, C., *Un colind de Crăciun,* Bucureşti, Editura RAO, 2005.

Fasold, R., *Sociolinguistics of Language*, Blakwell, Oxford UK and Cambridge USA, 1990.

Vîlceanu, T., *Pragmatics - The Raising And Training Of Language Awareness*, Craiova, Editura Universitaria, 2005.

BDD-A5863 © 2010 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 17:58:28 UTC)